

DIARIO DE



BARCELONA.

Del jueves 18 de

julio de 1822.

Santas Sisforosa y Marina.

Las cuarenta horas están en la iglesia de religiosas Carmelitas Calzadas: se reserva á las siete y media.

Luna nueva á las 2 de la tarde. Vientos.

Sale el sol á las 4 h. 44 m.; y se pone á las 7 h. 16 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
16 11 noche.	21 grad.	28 p. 1 l. 3	S. E. f. nubes.
17 6 mañana.	20 3	28 9	O. N. O. idem lluvia.
id. 2 tarde.	22 5	28	S. O. f. v. nubes.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Orden de la plaza. — Servicio militar para el 19 de julio.

Guardia de Atarazanas.

Batallon de señores oficiales: 1.^a compañía: su comandante el coronel D. Luis Cresini.

El Teniente de Rey, segundo Comandante, *Baron de Bûre.*

Gobierno politico de la provincia de Barcelona.

En el Universal del 12 del corriente que he recibido por el parte de esta noche, se leen los dos artículos siguientes:

„Por extraordinario que ha venido al gobierno se ha recibido la plausible noticia de que las tropas nacionales, al mando del brigadier conde de Valdecañas, sorprendieron y dispersaron en el pueblo de Adamuz á los carabineros, que abandonaron en su precipitada fuga muchos caballos y cascos, habiéndoseles hecho cuatro prisioneros. Nuestras tropas continuaban al alcance de los fugitivos en todas direcciones. Puede pues decirse que quedan frustradas las esperanzas que los serviles hayan podido fundar en la temeraria intencion de aquellos soldados insubordinados y rebeldes.”

Anoche decíamos cuán importante era que no nos durmiésemos con el placer de la victoria, y que procurásemos sacar todo el partido posible de las circunstancias favorables en que la suerte nos ha puesto. Vemos con júbilo que este es el deseo de todos los buenos, y el negocio que ocupa el celo de nuestras autoridades. Una diputacion del ayuntamiento constitucional ha pasado esta tarde á palacio á visitar á S. M. y ha manifestado estos mismos deseos, y ha hallado en el monarca toda la docilidad apetecible.

El Sr. Calatrava está ya nombrado para el ministerio de la gobernación.

ción de la península, y el Sr. López Baños para el de la guerra. Reemplazará á este último en su mando militar el general Espinosa, cuya comandancia de distrito ocupará el general Quiroga.

La casa real, cuya reforma es el objeto de los deseos de todos los buenos, empieza ya á experimentar los efectos de la feliz disposición en que se halla el monarca. El duque de Montemar, que en la noche pasada durmió todavía en palacio, se retiró esta mañana á su casa, y ha sido nombrado para sucederle el digno marques de Santa Cruz.

El capitán general de los ejércitos nacionales, D. Josef de Palafox, ha sido nombrado capitán de alabarderos. Se dice que su predecesor el duque de Castroterreño piensa en pedir licencia para irse á Filadelfia.

Se asegura también que el benemérito conde de Oñate será nombrado caballerizo mayor.

El duque del Infantado ha recibido orden para ir de cuartel á Badajoz.

El marques de las Amarillas va en la misma clase á Granada.

Estas son las novedades mas importantes del día. Siguen la tranquilidad y contento general: se ven conversiones inesperadas, y los serviles ni aun tienen ya valor para mentir. Los guardias dispersos, con que ayer querian asustarnos, van llegando poco á poco, y solo se espera para que lo hagan todos el que puedan saber que se les perdonará la vida. Quedaban todavía algunos en el lugar de Peguerinos, pueblo de los mas encumbrados de la sierra del Escorial, que van abandonando á proporción que llegan á sus oídos palabras de paz.

En una palabra hemos triunfado, y no tememos que la memoria de nuestro triunfo se mezcle jamas con ningún sentimiento. No celebramos la victoria de ningún partido, sino la de la nación.

Barcelona 17 de julio de 1822. = Vicente Sancho.

Comandancia general del séptimo distrito militar.

El Excmo. Sr. secretario del Despacho de la guerra me dice con fecha 12 del actual lo que sigue:

„Aun que S. M. está persuadido de que V. S. en cumplimiento de la circular de este mes, le habrá dado la debida publicidad al victorioso triunfo de la causa de la patria en esta capital el día 7, sin embargo el Rey me manda prevenir á V. S. que aprovechándose de aquella decisiva y satisfactoria circunstancia, haga un manifiesto circular á los pueblos insurreccionados del distrito militar de su cargo, en que les haga ver que desde aquel venturoso día de gloria para las armas nacionales, solo quedan en insurrección las cuatro provincias de la antigua Cataluña; provincias que son víctima y podrán acabar por ser presa de la ambición estrangera; al paso que son el juguete del fanatismo interior,

Lo Excm. Sr. Secretari del Despatx de la Guerra me diu ab fetxa 12 del actual lo següent:

„Encara que S. M. está persuadit de que V. S. en compliment de la circular de est mes, haurá donat la deguda publicitat al triomfo victoriós de la causa de la Patria en aquesta capital el dia 7, me mana lo Rey previnguía á V. S. que aprofitant aquella decisiva y satisfactoria circunstancia dirigésquía un manifest als pobles insurreccionats de aqueix districte militar sentlos veurer que desde aquell ditxos dia de gloria per las armas nacionals, sols quedan en insurrecció las quatre provincies de la antigua Cataluña: provincies que son victima y podrán acabar sent presa de la ambició estrangera; al pas que son la joguina del fanatisme interior, quant tal vegada son las que deuen esperar los majors ventatges

cuando quizas son las que deben esperar mayores ventajas de régimen constitucional: que S. M. recibirá por última vez con brazos de piedad paternal á los que estraviados por errores ea que se les ha hecho caer estan destrozando á la patria que necesita de la union de todos sus hijos para asegurar por siempre su dicha y prosperidad. Con este motivo V. S. deberá dictar sus providencias para facilitar la acogida de los estraviados , que no duda S. M. conocerán su error y se presentarán á disfrutar de las benéficas y paternales miras del Rey, de cuya real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.”

Me apresuro á hacer notoria esta benéfica resolucion de S. M. para que los incautos de quienes se vale la infame seduccion para difundir en los pueblos el robo, el estrago y la muerte, no desoigan la voz de la piedad que por última vez los llama á un sincero arrepentimiento de su error. Fuertes divisiones de tropas permanente, y de milicia activa y local marcharán con la velocidad del rayo á exterminar las gavillas de ilusos y malvados que persistan en el crimen de rebeldia á las leyes. Los delincuentes perecerán al golpe terrible de las armas nacionales, y en sus esposas, hijos, padres y hermanos, solo dejarán vinculados el dolor, el luto y la miseria. ¡ Hombres incautos, desgraciadamente arrebatados del seno de la paz! volved luego á vuestras casas: acudid á los Gefes militares, y á las Autoridades civiles, para obtener el indulto que la ley os concede. Abandonad esas hordas de seres detestables, capitaneadas por estúpidos, indignos y perversos, que ó se fugaron de las cárceles en que sus mismos delitos los sumieran, ó no tienen ninguna virtud que los haga dignos de vivir en la sociedad. El Rey constitucional cuenta

del sistema constitucional: que S. M. rebrá per última vegada ab brassos de pietat paternal, als que estraviats per errors en que sels ha fet caurer estan destrozant la patria que te necessita de la unió de tots los seus fills per asegurar per sempre la suaditxa y prosperitat: ab aquest motiu deura V. S. dictar sas providencias per facilitar lo aculliment dels estraviats, que no dubta S. M. coneixerán lo seu error y se presentarán á disfrutar de las benéficas y paternals miras del Rey, de ordre del qual ho comunico á V. S. per sa inteligencia y compliment.”

Me apresuro á fer notoria esta benéfica resolucion de S. M. para que los incautos, dels quals se val la infame seduccion para difundir en los pobles lo robo, lo estrago y la mort, no desoyguian la veu de la pietat que per última vegada los crida á un sincero arrepentiment de son error: crescudas divisions de tropa permanent y de milicia activa y local, marcharán ab la velocitat del llamp á exterminar las quadrillas de ilusos y malvats que perseverian en lo crimen de rebeldia á las lleis. Los delincuentes acabarán al cop terrible de las armas nacionales; y sols deixarán vinculats lo dolor, lo dol y la miseria en sas esposas, fills, pares y germans. ¡ Homens incautos arrebatats desgraciadamente del seno de la pau! Torneu luego á vostras casas: presentauvos als gefes militars y á las autoritats civils per obtenir lo indult que la llei vos concedeix. Abandoneu eixas quadrillas de sers detestables capitanejadas per estúpids, indignes y perversos que, ó fúgiren de las presons en que sos delictes los sepultaren, ó no tenen ninguna virtut que los facia dignes de viurer en la societat. Lo Rey constitucional, mira com la aflicció mes terrible per alguns vandolers instigats per perfidos ministros del fana-

como la aflicción mas terrible para su corazón, el que unos pocos bandidos, instigados por pérfidos ministros del fanatismo y de la barbarie, invoquen su augusto nombre para seducir á los ciudadanos sencillos, y sublevarse contra las leyes que solemnemente ha jurado. No deis crédito á las voces que esparce la malicia: el Rey no ha tenido jamas la libertad de que ahora goza. Su grandioso trono está sostenido por la mas acendrada lealtad, por el mas virtuoso patriotismo. Colocado en la alta esfera de la inviolabilidad, se halla revestido con la sublime y esclusiva atribucion de dispensar el bien á sus súbditos. Pasó felizmente aquel tiempo en que se procuraba hacer odioso el augusto nombre del Monarca, con actos de arbitrariedad é injusticia.

Volved, en fin, hombres seducidos á vuestros hogares: en ellos tendréis la proteccion de las leyes, pero si pasado el término de ocho dias permanecéis entre las bandadas de facciosos, sereis víctimas de vuestra obstinacion, aunque se os encuentre desarmados.

Barcelona 17 de julio de 1822.

Francisco Ferraz.

tisme y de la barbarie, invoquian son nom august per seducir als ciutadans senzills, y sublevarse contra las lleys que solennement ha jurat. No doneu pues credit á las veus que espargeix la malicia: lo Rey ja may ha tingut la llibertat de que ara gosa. Son trono grandios está sostingut per la mes asendrada llealtat, y per lo patriotisme més virtuós. Colocat en la alta esfera de la inviolabilitat, se troba revestit ab la sublim y esclusiva atribució de dispensar tot lo be possible á sos súbdits. Felisment ha passat aquell temps en que se procuraba fer odiós lo nom august del Monarca, ab actes de arbitrarietat é injusticia.

Torneu, en fin, homens seduïts, á vostras casas: en ellas tindreu la protecció de las lleys; pero si passat lo termini de vuit dias permaneixeu entre las cuadrillas de facciosos, sereu víctimas de vostre obstinació, encara que se vos trobia desarmats.

Barcelona 17 de juliol de 1822.

De los 10,000 rs. vn. que con una letra remitió D. J. de Bringas vecino de Madrid para auxilio de los patriotas de Cataluña, ha dispuesto el Señor Gefe político de esta provincia que se entreguen 2000 reales para los milicianos y defensores de Blanes, 360 al capitán Pinadella y otros individuos de la milicia de Olot expatriados de su pueblo; 2000 á los patriotas que mas hayan padecido por la entrada de los facciosos en aquella villa; y 2000 á las viudas é hijos pobres de los milicianos voluntarios de Igualada, Capellades y Santa Coloma de Queralt, que perecieron en el campo del honor en la accion del 12 de mayo último.

El Sr. Gefe político de esta provincia ha dispuesto, que la multa de 1000 que el comandante de las compañías de Canarias situadas en Esparraguera, ha exigido del Alcalde constitucional del Bruch, por no haberle dado los avisos oportunos; se empleen para la asistencia y curacion de los dos individuos de aquella tropa que fueron heridos en la accion que tuvo en aquel punto al acompañar al correo, y que el sobrante de la multa se distribuya á los soldados de las citadas compañías.

Domingo Diaz, cabo 1.º de la 1.ª compañía del regimiento caballería del Rey 1.º de coraceros, y autorizado por la ordenanza general del ejército de S. M. constitucional, para actuar de escribano en la causa que se ha seguido contra los facciosos Cipriano Palos, Felipe Guimerá, Josef Beltran, Salvador Fernós, Francisco Ibañez, Juan Ibañez, Pascual Vel, Felipe Sorolla, Vicente Leixá, Francisco Cabanés, y Manuel Alixandre, capitaneados por el cabecilla Rambla, y cogidos prisioneros con las armas en la mano, por el escuadron de dicho regimiento de Coraceros destinado en su persecucion, la tarde del 9 de junio de este año, en el cerro de Sta. Bárbara junto á San Mateo; de que es juez fiscal el capitán D. Francisco Werdinois, ayudante del espresado regimiento.

Certifico y doy fe que en el folea 59 buelta de dicha causa, se halla la sentencia del tenor siguiente. = Sentencia. = Habiéndose juntado el Consejo permanente para ser juzgados los 11 facciosos aprendidos con las armas en la mano por el escuadron del regimiento del Rey 1.º de Coraceros, en el cerro de Sta. Bárbara el dia 9 de junio del presente año, todo bien examinado, y hecho relacion al Consejo por el fiscal que lo es el capitán D. Francisco Werdinois, ayudante del mismo cuerpo, por recoleccion, informacion, y confrontacion, comparecidos en él los reos, y leidas las defensas por sus procuradores; á condenado dicho tribunal, y condena arreglado á la ley de 17 de abril de 1821, sancionada en 28 del mismo, sufran la pena de ser pasados por las armas, Cipriano Palos, Felipe Guimerá, Josef Beltrán, Salvador Fernós, Juan Ibañez, Pascual Vel, Vicente Leixá, Francisco Cabanés y Manuel Alixandre; y á la de 10 años de presidio que señalan las leyes del reino, á Francisco Ibañez, y Felipe Sorolla, en atencion á su corta edad. Barcelona 9 de julio de 1822. = El baron de Biure. = Jaime Carbó. = Juan de Ametller. = Antonio Casals. = Cipriano Zanolaty. = Felix Domenech. = Casiano Vicente Arroyo. = Barcelona 11 de julio de 1822. = Pase al auditor de guerra. = Ferraz. = Barcelona 11 de julio de 1822. Puede V. S. aprobar la sentencia que precede, menos en las condenas de muerte de Felipe Guimerá, Vicente Leixá, y Cipriano Palos, pues siendo paisanos y menores de edad, opino que solo podia imponérseles la del presidio, fulminada contra Felipe Sorolla y Francisco Ibañez, por cuatro reglas de derecho, en mi concepto intergiversables, que persuaden, que la menor edad de los paisanos se estiende mas allá de los 19 y 20 años, y hasta la que señalan las leyes del Reyno, como son: 1.ª Que la escepcion de la ordenanza y de la ley orgánica del ejército, fundan y fortalecen la regla general del beneficio de la menor edad de los paisanos, estando limitada aquella escepcion á los militares. 2.ª Que lo penal y odioso debe restringirse, por cuya regla no puede ampliarse á las personas de los paisanos la misma escepcion de los militares. 3.ª Que donde la ley no distingue, tampoco debemos distinguir nosotros; y no derogándose ni limitándose en las marcial y penal del 26 y 28 de abril del año próximo pasado, el tiempo de la menor edad de los paisanos, quedan en su fuerza y vigor las leyes del Reino en cuanto á ellos. Y 4.ª Que en caso de duda debe favorecerse al reo; y no puede negarse que la producen, y muy fundada, ^{Alas reglas hasta aqui sentadas,} no debiendo perderse de vista, que una cosa es competer á la jurisdiccion militar

el conocimiento de las causas de facciosos paisanos, en los casos que prescribe la citada ley marcial del 26 de abril, y otra la ley á que deben arreglarse las sentencias, que no es la ordenanza militar, sino la ley penal del 28, comun á los juzgados militares, y á los de la jurisdiccion ordinaria; de lo contrario resultaria el absurdo que una misma clase de delitos y personas, serian juzgadas, y sentenciados por diferentes penas, contra otra regla de derecho y todo un título del código comun.

Y absteniéndome de otras reflexiones, pues para salvar mi conciencia me parecen bastantes las insinuadas, considero indispensable, que antes de ejecutar la sentencia de muerte contra Guimerá, Lexá y Palos, conviene remitir el proceso al tribunal especial de Guerra y Marina, y elevar una consulta sobre la dula, tambien insinuada, de la menor edad de los paisanos, á fin de evitar el daño, tan funesto y trascendental, de componerse las gavillas de facciosos, de estas leales y beneméritas provincias y 7.º distrito militar, de gran número de jóvenes ilusos de menor edad. = Antonio Abadal.

Barcelona 13 de julio de 1822. Me conformo, y ejecútese la sentencia del consejo, excepto en cuanto á Felipe Guimera, Vicente Lexá y Cipriano Palos, acerca los cuales estiéndase por el auditor de la consulta que propone en el precedente dictamen, pasándole este proceso despues de la ejecucion de la sentencia en la parte aprobada = Ferraz.

En la plaza de Barcelona á diez y seis dias del mes de julio de dicho año, yo el infrascripto escribano doy fé, Que en virtud de la sentencia de ser pasados por las armas, dada por el consejo de guerra permanente, á los facciosos Josef Beltran, Salvador Fernós, Juan Ibañez, Pascual Vel, Francisco Cabanes, y Manuel Alixandre, y aprobada por el Esemo. Sr. Comandante general de este 7.º distrito, se les condujo en buena custodia en dicho dia, á la esplanada de la parte de afuera de la Ciudadela de esta plaza, en donde estaban formadas las tropas, para la ejecucion de la sentencia, y habiéndose publicado el bando por el sargento mayor de esta plaza, segun previene S. M. constitucional, en la ordenanza general del ejército, puestos á los reos de rodillas delante de las banderas, y leídose por mí, la sentencia en alta voz se pasó por las armas á dichos facciosos, Josef Beltran, Salvador Fernós, Juan Ibañez, Pascual Vel, Francisco Cabanes, y Manuel Alixandre; en cumplimiento de ella, á las siete de la mañana del referido dia delante de cuyos cadáveres desfilaron en columna inmediatamente las tropas que se hallaban presentes y en seguida los llevaron al cementerio, donde quedan enterrados; y para que conste por diligencia lo firmó dicho Sr. con el presente escribano = Ante mí = Domingo Diaz. = Verdinois.

Regimiento del Rey 1.º de Coraceros. = Escuadron en persecucion de facciosos.

Relacion de los facciosos aprendidos con las armas en la mano, en la accion que tuvo este escuadron con ellos en los cerros de Santa Bárbara.

Nombres.	Pueblos.	Provincias.
Cipriano Palos.....	Morella.....	Valencia.....
Felipe Guimerá.....	Id. Ayuntamiento de Madrid	Id.....
Josef Beltrán.....	Orta.....	Cataluña.....

Salvador Fernós.....	Id.....	Id.....
Francisco Ibañez.....	Valencia.....	Valencia.....
Juan Ibañez.....	Id.....	Id.....
Pascual Vel.....	Uldecona.....	Cataluña.....
Felipe Sorolla.....	La Mata.....	Valencia.....
Vicente Leixá.....	El Mas de Barberans..	Cataluña.....
Francisco Cabanas.....	La Galera.....	Id.....
Manuel Alixandre.....	Venicaló.....	Valencia.....

Vinaroz 12 de junio de 1822. = Damiani. = Es copia. = Domingo Diaz. =
Werdinois.

Con fecha 10 del corriente ha dirigido el Consejo permanente, que ha sentenciado á los dichos facciosos, al Excmo. Sr. comandante general de este 7.º distrito, un oficio que entre otras cosas dice lo siguiente. = Excmo. Sr. = Sé ha bien persuadido el Consejo por el resultado de la causa de los 11 facciosos aprendidos con las armas en la mano, por el regimiento del Rey 1.º de Coraceros, que fueron seducidos por Clérigos y Frailes, y advertidos por estos, que no siendo cabecillas aunque los encontrasen con las armas en la mano, no sufrirían pena alguna, pues que se había impuesto solo para los últimos: en cuya consideración ha parecido al Consejo, hacer presente á V. E. que sería conveniente se hiciese una proclama en catalán sencilla, haciendo entender al pueblo, ó á los seducidos, que les impone la ley á los mismos, como á los cabecillas la pena de muerte, hallados en facción, con armas, ó sin ellas; la que publicada previamente por las justicias de los pueblos con una severa responsabilidad de no verificarlo, no sería inútil ni superfluo el que se diese el competente surtido á las tropas para que las fijasen á su tránsito, en atención que el repetido recuerdo de la pena, contiene al delincuente.

Y para que conste donde convenga, doy las presentes, de orden y mandato del capitán D. Francisco Werdinois, ayudante de dicho regimiento, juez fiscal de esta causa, que firmó igualmente dicho Sr. en la plaza de Barcelona á 16 de julio de 1822. = Domingo Diaz. = Francisco Werdinois.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Editor: Nada hay mas triste para el hombre filántropo, como el presenciar el funesto cuadro de la guerra civil, que va desplegando entre nosotros sus deplorables escenas. Esta y otras reflexiones me asaltaron ayer por la mañana, cuando desde la tranquilidad de mi lecho oí la voz de la muchedumbre que corría á ver la sentencia de los facciosos, y el estrépito de las cajas militares. ¿Es posible, decia yo á mis solas, que en un país tan pacífico como el de Cataluña el fanatismo, la miseria y mil otras causas nos hayan reducido al extremo de haber de derramar la sangre de nuestros hermanos, de unos hombres que acaso creyeron hacer un obsequio á Dios y á la patria al empuñar las armas fratricidas? ¡Lamentable ceguera! ¿Y no me será permitido compadecerme por un momento de su infausta suerte?

Esta idea despertó en mí otra que hará eternamente honor á la humanidad y beneficencia de las Cortes del año 1821. La sedición de Merino en las Castillas hizo necesaria la promulgación de la ley marcial de 17 de abril, ley severa, pero oportuna en aquellas circunstancias. Pero luego la rendición de los de Salvatierra, en crecido número, hubiera presentado, si

hubiesen sido juzgados por dicha ley, el horroroso espectáculo de una carnicería ó matanza que reprueban las naciones civilizadas y la filosofía del siglo. Consultadas, pues, las Cortes sobre aquel caso, y animadas de los mas puros y generosos sentimientos, dictaron la memorable amnistía dicha de *Salvatierra* y que despues se hizo extensiva á todo el reino (á ella debió la vida el ingrato y pérfido Bessieres), en cuya ley se fijaron las personas que por su clase, grado, instruccion y otras cualidades mereciesen todo el rigor de la ley, al paso que por su art. 3.º se exceptuaron de ella todos aquellos, cuya ignorancia, rusticidad y miseria hiciesen presumir que habian sido miserables víctimas de la seducción.

Aplicando estas reflexiones al caso que nos ocupa, yo deseo saber si los facciosos sentenciados ayer estaban ó no comprendidos en los dos primeros artículos de la ley de *Salvatierra*, ó bien lo estaban en el 3.º Yo no dudo un momento de la rectitud del tribunal, y de la ilustracion de todos los que han intervenido en esta causa; pero me queda á mi el escrúpulo (que nadie me ha resuelto aun) de si deben ser juzgados militarmente por la ley de 17 de abril *todos* los facciosos, sean de la clase que fueren, que se cojan con las armas en la mano, á pesar de las amnistías de *Salvatierra*, hecha extensiva despues. Yo bien veo que así lo asegura en su bando de ayer el señor Gefe político; pero, aunque conozco y respeto mucho su ilustracion, no me da allí razon que me satisfaga; y (debo confesarlo, aunque se atribuya á debilidad) soy muy avaro de la sangre humana, y mas, si es de españoles, y jamas me olvido de aquella sabia máxima: *Nulla unquam in morte hominis cunctatio longa est*. Tampoco soy de aquellos que opinan que las revoluciones se han de cimentar con sangre: al contrario pienso que nunca se ha de verter sino la indispensable y precisa para no debilitar demasiado al cuerpo político, en lugar de curarlo. Pienso tambien que jamas conviene acostumbrar al pueblo á presenciar espectáculos sangrientos, porque si al principio los mira con horror, luego los contempla con indiferencia, y al fin se complace de ellos, y entonces, adios toda moralidad, prescindiendo aun de las represalias crueles que produce la irritacion de los partidos, como enseña la historia.

Deseo ardientemente señor editor, que otro mas ilustrado que yo disipe mis dudas, lo que agradecerá infinito = *Un Ciudadano sensible*.

Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer. Españoles.

De Camariñas, Muros y Algeciras en 35 dias, el bergantin San Josef y la Virgen, de 56 toneladas, su capitan D. Pedro Gonzalez, con trigo y maiz á D. Francisco Forcada y Ribas. = De Torreveja, Peñíscola y Salou en 9 dias, el laud San Antonio, de 17 toneladas, su patron Josef Darder, con cebada de su cuenta. = De Bayona y Cádiz en 21 dias, el bergantin-goleta nuestra Señora de Africa, de 35 toneladas, su capitan D. Santiago Fernandez David, con maiz á D. Miguel Pascual. = De Santander y Alicante en 26 dias, el bergantin San Josef, de 100 toneladas, su capitan don Nicolas de Arana, con trigo y harina á D. Francisco Forcada y Ribes. = Dos laudes de San Feliu con carbon.

Fiesta. Mañana en la iglesia del seminario se celebrará la fiesta de San Vicente de Paul, fundador de la Congregacion de la Mision, y predicará el Dr. D. Cristóbal Marcé.

Teatro. Hoy se ejecutará la farsa *L'occasione fa il latro*, á la que precederá la jocosa petipieza española titulada *la Casualidad á media noche*.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA

DEL JUEVES 18 DE JULIO DE 1822.

*A la infausta muerte de D. Juan Antonio Prat y de Miralles,
subteniente de la compañía de cazadores del regimiento infantería
de Córdoba,*

DESAHOGOS.

De un amigo, amante de su gloria y eterna memoria.

Anegado en copioso y profundo raudal de dolor y llanto por la prematura muerte que á los 26 de junio próximo pasado dieron los facciosos á D. Juan Antonio Prat y de Miralles, subteniente de la compañía de cazadores del regimiento de infantería de Córdoba en las inmediaciones de Santa Coloma de Farnés, esperaba ver marcados en algún periódico los detalles de las gloriosas acciones de nuestras tropas en aquel aciago día, y por este medio transmitido á la posteridad el esclarecido comportamiento de nuestro valiente y bizarro oficial. Mas ya que este honor no se te ha tributado; ¡ó joven guerrero! ya que otras víctimas inmoladas en los campos de Marte han recibido los debidos encomios; ya que otros varones han sido recomendados como modelo de virtud para la especie humana, por cuyo bien sacrificaron su reposo y existencia; seáme permitido trasladar á la Nación entera el suscito relato que de las operaciones militares en el citado día 26 de junio, acaba de dirigirse me por otro de los que fueron testigos oculares de ellas: y es como sigue:

«Para enterar á V. según solicita, principio desde el día de nuestra salida de esta de Gerona que fue el 24 á la una de la noche, y á las tres de la tarde llegamos á Blanes, donde sorprendimos la gavilla del infame Misas, batiéndolo y dispersándolo en todas direcciones: en esta accion como en todas las de-

mas manifestó mi idolatrado compañero don Juan Antonio de Prat y de Miralles un celo ardiente por distinguirse y dar á conocer sus deseos por el bien de la Nacion: permanecimos en dicha poblacion hasta el siguiente dia á las cuatro de la tarde que sabedores se habian reunido, nos dirigimos á Tordera donde hicimos un pequeño descanso, y á las dos de la mañana del 26 continuamos nuestro movimiento con direccion á Sta. Coloma de Farnés. En este pueblo nos alojamos, y á pocos instantes de habernos entregado al reposo (que serian las diez y media de la mañana) oímos tocar generala: inmediatamente de formar las compañías en la calle, empezaron á hacernos fuego desde una altura que nos dominaba. El subteniente de la compañía de cazadores de Córdoba D. Juan Mecia salió con una guerrilla de veinte hombres á tomar posicion inmediata y sobre el frente de donde nos dirigian sus fuegos los facciosos. A poco rato dispuso el coronel Colubi, comandante de la columna, que el capitán D. Cristóbal Tayll con el resto de la compañía que eran otros veinte hombres en los cuales estaba el espresado don Juan Antonio Prat, se estendiese en guerrilla sobre la derecha para cubrir aquel flanco habiendo permanecido inmóviles en las referidas posiciones con un fuego bastante vivo hasta cerca de las cinco de la tarde en que el subteniente Mecia con la gente que tenia á sus órdenes y varias partidas del regimiento de Aragon, Barbastro y Resguardo militar, atacaron con resolucion á los facciosos del frente que eran los de Mn. Anton, á los que desalojaron y persiguieron por espacio de una hora. Interin practicaba el subteniente Mecia este movimiento, y el resto de la columna tomaba posicion en una altura, salieron Tayll y el desgraciado Prat á hacer un reconocimiento sobre varias colunitas de la gavilla de Misas que se dejaron ver por el flanco derecho; lo cual ejecutado con la mas prolija detencion, mandó el coronel que conservasen la misma posicion y quedasen de avanzada. En esta atencion se adelantó nuestro desgraciado compañero á unos trescientos pasos sobre una loma que descubria el camino de Anglés á bastante distancia, con la mitad de la gente, quedando la restante con Tayll en la avanzada principal: entre 9 y 10 de la noche fueron las dos avanzadas atacadas por una orda de mas de doscientos hombres, los que con el conocimiento practico que tienen del terreno casi lograron envolverlas. Apesar del crecido número de facciosos y la poca fuerza de que constaban nuestras avanzadas, se sostuvieron algun tiempo, y replegándose el desgraciado Prat sobre la posicion de Tayll, recibió el golpe mortal que nos ha dejado sin consuelo.

A la alarma de los tiros que justamente llegó el subteniente Me-

cia, se le mandò que con la gente que tenia á sus órdenes fuese á reforsar aquella posicion ó bien tomarla si estaba ocupada, y en el camino encontró al capitán Tayll que venia derrotado, y reunido con Mecia, volvieron á ocupar la posicion.»

¡Llor y gratitud eterna te es debida ó malhadado jóven! por esta Nacion, cuyos derechos has defendido, hasta sacrificar tu propio ser. A tamaño sacrificio deben la conservacion de su vida el capitán de tu propia compañía y los demas individuos que en los dos puestos avanzados estabais á sus órdenes. Imiten tus compañeros de armas, la intrepidez y bizarría del genio marcial, de que has dado tan heroico ejemplo. Tu robusto brazo ya no lucirá en los públicos asaltos á que principiabas salir con tu maestro y competidores de florete. Tu asidua aplicacion á las matemáticas y fisica en las horas libres del servicio, no será ya mas admirada de sus dignos profesores Cormano y Vieta, ni envidiada de tus condiscípulos. La juventud toda, ha perdido en tí el mejor modelo de candidez, afabilidad y demas virtudes con que te grangeaste el aprecio y amor de cuantos te trataban. Honren pues tus dignos padres y hermanos, los amigos y la patria entera, tus cenizas; y no se aparte de nuestra memoria tu envidiable conducta cristiana, política y militar.

ADICION.

En tan repetidas veces como leo el triste relato que antecede, no encuentro consuelo alguno, antes por el contrario se acrecienta mi dolor, y en desahogo del mismo, y en bien del ejército, permítaseme, aunque no soy militar, concluir con las siguientes reflexiones.

En primer lugar es un deber en los gefes militares destinar en las acciones y puestos de riesgo aquel solo número de oficiales que corresponde á la fuerza de tropa de que se componga, sin prodigar el número de los que no sean necesarios; porque tanto como debe sacrificarse la clase de oficiales en las ocasiones que convenga, interesa tambien que se economisen lo posible; pues que su pérdida, no siendo necesaria, es muy gravosa á la Nacion, respecto de que no se reemplaza un mediano oficial con la misma facilidad que un mero recluta. Sentado este principio diré: que si bien fué justo que capitán y subteniente con solos veinte hombres, concurriesen á la accion como cuerpo de reserva que sostenia la guerrilla de igual fuerza que mandó el bizarro subteniente D. Juan Mecia que dependia de la propia compañía, cuando despues se concluyó esta accion y quedaron los veinte hombres solo en calidad de avanzada, parece que por los principios sentados debia quedar un solo oficial con la dicha fuerza. Ya he dicho y repito que no soy militar, mas sin embargo conozco que tal vez podrá hacérseme la reflexion de que las circuns-

stancias, y la topografía de la posición exijan que á pesar de la corta fuerza se empleasen en aquel punto dos oficiales, en cuyo caso diré, que es preciso que se consuele mi dolor, con esta razón de convencimiento; mas no podré menos de hacer la segunda reflexión siguiente.

Una abanzada de tan corta fuerza, parece que exija adelantar solo á los tres cientos pasos, un pequeño destacamento de cuatro á seis hombres de observacion que fuese repetidamente vigilado de los dos oficiales: mas desprendiéndose el comandante principal de la avanzada, como se desprendió, de la mitad de toda su fuerza segun resulta del veridico anterior relato, que así lo practicó el capitán ¿no es esto lo mismo que renunciar tacitamente el jefe del puesto á la gloria de defender por sí la posición, y transmitirla á su inmediato subalterno, constituyendo á su frente un antemural de custodia propia? y sino temiese que podrá decirse no ser tal vez aplicable en este caso la siguiente observacion, podría tambien no prescindirse de entrar en la dilucidacion y resolucion de aquel problema que dos puestos de igual fuerza disponible, segun he oido á varios militares, el espíritu de la ordenanza parece estar concebido, en que el oficial de mayor graduacion debe procurar á ocupar el puesto de mas riesgo y cuidado.

Mi imaginacion se envuelve mas y mas en un caos de afliccion: Sea permitido á mi dolor dejar estampadas las reflexiones espuestas que aunque escritas por hombre poco inteligente en la carrera militar, si tal vez ellas no se consideran del todo infundadas y que en alguna ocasion pueden ser de conocida utilidad, haciendo abrir algun tanto los ojos á los jefes militares para arreglar sus procedimientos en casos semejantes, me resignaré aunque dolorosamente, en que la suerte fatal de mi valiente y adorado amigo ahorre otras víctimas que podrian ser sacrificadas en alguna ocasion por poca prevision de los que mandan.

O. X.